

comentarios

UNA OBRA, UN HOMBRE, UN PREMIO.—El premio de periodismo Vicente Gerbasi fue acordado al P. Alberto Ancízar, S. J., por sus méritos en el ramo de la docencia e investigación en materia periodística.

Se ha reconocido, sobre todo, su obra central: la Escuela de Periodismo de la Universidad Católica Andrés Bello. Fundó esta Escuela hace ocho años, dándole un alcance profesional que sobrepasa los límites de la prensa escrita, destinándola a la preparación técnica en el amplio campo de los medios de comunicación de masas, cine, radio y televisión.

Ha conducido la Escuela con un máximo de organización, siendo su fina planificación y administración una pedagogía viviente para la formación de los futuros periodistas, a quienes también ha tratado de dar una sólida base cultural y humanista.

La Escuela ha recibido del P. Ancízar una fisonomía propia llena de dinamismo, espíritu de familia e inspiración. No es extraño que el creciente número de egresados se sienta estrecha y efectivamente ligado a ella. Lo demuestran los nutridos y cordiales reencuentros.

El P. Ancízar es la fusión del alma criolla con el **sprit de finesse** francés, el realismo sajón y la **practicality** del norteamericano. Es un criollo en lo más hondo de su persona, pero moldeado por lo mejor de la cultura occidental, de ahí una obra con tanto corazón, tanto planificado detalle, tanta previsión, tanta frialdad en las decisiones y tanta eficiencia cálida. ¿Curioso? ¡Admirable! **Rara avis** en este trópico desgano, inconstante y burlón.

¿Habrá imitadores? El P. Ancízar lo espera, y así ha destinado su premio para la publicación de tesis de grado en periodismo.

RADIODIFUSION Y RESPONSABILIDAD. — **Pocos hombres tienen tanta responsabilidad en sus manos como los que mueven los hilos de la comunicación social. A pocos hombres pedirá tan estricta cuenta el país como a los que hoy poseen la radio, la prensa, la televisión, el cine, los discos, la publicidad. Venezuela vive una democracia desbocada, sin freno ni control. No sabemos qué hacer con la libertad y la pisoteamos, como el niño rico con demasiados juguetes. Este es el caso de la Radio en Venezuela. No negamos que hay radiodifusores responsables y que cumplen una misión digna de todo reconocimiento. Pero no todos son así.**

Alguna de las emisoras capitalinas nos avergüenza como venezolanos. No es sólo por su música chabacana, sino por la vulgaridad y el poco respeto al público que aparecen en parte de sus programas. Hace unos días (iba en un carro por puesto) oímos la transmisión de una canción excitante y de dudosa letra. Al terminar la pieza, el locutor espetó, de buenas a primeras: "Esto es, amigos, putatum vararum company." Como se ve, era un monstruo lingüístico de subido color. A esta misma emisora le hemos oído anunciar con gritos estentóreos: "Atención, atención. Última hora. Fulana de Tal se acaba de suicidar después de matar a sus tres hijos." La misma emisora lanzó al aire no una vez, sino decenas de veces, la canción titulada La cadenita. En una oportunidad uno de los pasajeros le pidió al taxista que por favor cambiara de estación. El taxista (cosa rara!) lo hizo. El comentario fue éste: ¿No hay en Venezuela autoridades que pongan coto a tanto desenfreno? ¿No están las autoridades para defender la decencia pública? ¿Cómo se permite que así se subestime al pueblo y se le ofenda impunemente?

PERPLEJIDAD EN YARE.—El día de Corpus las enlodadas calles de la población mirandina de San Francisco de Yare se convirtieron en estacionamiento de vehículos de todas clases: lujosos automóviles, pequeños autos económicos, inmensos autobuses azules para transporte de turistas. Los visitantes se instalaron en la plaza rodeada estratégicamente de puestos de refrescos y de sitios del comercio folklórico.

A mediodía entran en escena los **Diablos** bajo el ritmo solemne de un tambor. Los personajes, vestidos de rojo de pies a cabeza, con su cornamenta bovina, se mostraron perplejos e inseguros. Marchaban con vacilación volviendo a lado y lado su mirada incierta. Sentados, dejaban caer la cabeza hacia adelante.

Los Diablos están perplejos porque no comprenden la actitud de los que fomentan la cultura folklórica. Los folkloristas desean convertir el grupo de Diablos Danzantes en algo así como un cuerpo de ballet que actuase en espectáculos en los escenarios de las ciudades y en la televisión, desvinculándolos así del contexto religioso donde toma significación su actuación ritual.

Los que fomentan el folklore ignoran que el fenómeno de Yare es en su esencia un hecho religioso y está socialmente estructurado en forma de cofradía y que si alguna cosa no puede parodiarse son los ritos.

Es triste que la procesión del Corpus se realice en un ambiente de ausentismo religioso, de apiñados turistas circundantes y del irrespetuoso descaro de los grupos demasiado alegres que no faltan en un día de fiesta. Este año, para colmo, una banda de niños bien utilizó la circunstancia para montar su propio espectáculo bailando paralelamente con los Diablos al ritmo del tambor. La perspectiva de malograr su tradicional procesión tiene desconcertados no sólo a los Diablos, sino a gran parte de la población religiosa de Yare.

EXTREMA-UNCION PARA EL CONGRESO. — El Congreso se deteriora. Carece de prestigio ante la Nación. ¿Trabaja? Algunos afirman que no justifica el bocado que come al Erario. Le falta garra y eficiencia. Día a día se hace momia, rutina burocrática. ¿Serán los Congresos, un día no lejano, museos de nuestra democracia retórica y oligárquica?

La verdad es que la Nación no entiende a su Congreso. Ni comprende su lenguaje a pesar de los panfletos remitidos de Prensa. El Congreso se muere por dentro; por anemia moral. Se muere porque se ha convertido en escuela de manierismo, en academia. Esta es la palabra exacta. Academia, con sus sesiones repujadas de ceremonias anacrónicas, pervivencia de un rito litúrgico que provoca muecas cómicas en los espectadores. En el Congreso se han parado los relojes. La lectura de las crónicas y discursos parlamentarios huele a curul y mentalidad empolvados, a ancianos venerables que recitan durmientes y canosas parrafadas. Bla, bla, bla, dice el pueblo.

El pueblo, mientras tanto, comenta que "la inasistencia al Congreso es tos crónica en los diputados", "se suspenden las sesiones a los 15 minutos de comenzadas", "el Congreso es el cónclave donde se reparten exenciones y privilegios".

Todo esto sería cómico si las consecuencias no fueran tan serias. Es peligroso reírse en los labios de un volcán. Preferiríamos un Congreso dinámico y eficaz a un Congreso agónico, folklórico, que sirve para que los columnistas de Prensa redacten chistes y chismes a costa de los diputados. Tan grave es todo esto que muchos piensan que Venezuela ganaría más si se suspendieran los sueldos a los congresantes y se trasladase el local a la Universidad. No sería la primera vez. Oliverio Cromwell mandó poner esta lápida en el muro del Parlamento: "Se alquila esta casa."

¿Hasta cuándo la Venezuela joven pagará el folklore de los "lores" republicanos? Bolívar escribió: "No he sabido de un Congreso que haya salvado a una República."

AUTOSERVICIO DE FILOSOFIA EN LA U.C.V. — Los 70 alumnos de la Escuela de Filosofía de la U.C.V. tienen la oportunidad de estructurar con la asesoría de profesores guías su propio plan de estudios. Una docena de profesores a dedicación exclusiva les ofrecen este año 26 cursos diferentes para escoger no más de 6 materias. Es enorme la esplendidez de la Universidad para poner a la disposición de los alumnos tanta abundancia de cursos. El año próximo se renovará la casi totalidad de dichos cursos, aun aquellos que se refieren a aspectos monográficos de autores obligatorios.

El nuevo plan de estudios señala 5 autores como verdaderamente imprescindibles para hacer la carrera; éstos son: Platón, Aristóteles, Kant, Hegel y Marx, necesariamente en este orden.

Difícilmente podrán estos cursos monográficos dar un marco de referencia satisfactorio a los problemas, en realidad se escamotean las cuestiones filosóficas y

se hace un menguado honor a tales autores, quienes no redujeron su filosofía a interpretar a otros, sino que abordaron directamente los problemas. Nos preguntamos dónde está la Metafísica, dónde han quedado la Antropología y la Cosmovisión. Se enseña Filosofía en función primariamente de autores y no en función de las preguntas fundamentales del hombre.

Hay el peligro de que la Escuela de Filosofía se convierta en referencias y exégesis sin base de pensamiento para hacer posible una crítica. Se retrocede así sin pretenderlo al método antiguo de glosar a las autoridades. Cinco de éstas hemos visto que son totalmente imprescindibles. Culminan en Carlos Marx. Allí termina, ¿por qué no?, toda la filosofía.

¿HABRA QUE PONER UNA "R" A LA EVOLUCION? — Es explosivo proclamar delante de los pobres la suculencia de un festín e impedir luego su acceso a la mesa. Unos ejemplos: "Mi yate, un Berger; mi avión, un Cessna; mi cuadro, un Renoir; mi whisky, Chequers." ¿Para quién es esto? Desfalco en Comunicaciones, en el IPAS-ME. Las cloacas en las avenidas ricas las ponen los obreros del MOP o del INOS. En los barrios pobres tienen que colaborar gratuitamente sus habitantes. ¿Para eso les llevan agua!

Reinas, princesitas, cohortes, premios turísticos a Miami, Tokio, Berlín. Regalos, flores, cosméticos caros. ¿Cuál es su ídolo de la canción? ¿Su signo del horóscopo? Sea bella usando Max Factor. ¿Se siente cansada después de tan dura competencia? Venezuela se siente orgullosa de ser representada por usted. ¿Verdad que sabe fregar, coser, barrer y lavar? Se necesitan cinco señoritas de agradable presencia y bien presentadas."

¿Y las pobres que no se pueden vestir en Carjdin ni usar cosméticos Avon? ¿No habría que poner una "r" a la evolución?

"Si sus relaciones conyugales no marchan como usted desea, haga un viaje a California. No tiene más que llamar a..." "Antes o después; frío o caliente; en la noche o en la mañana, me acompaña mi Ponche Crema."

Se pagan 20.000 dólares a una cuarentona italiana para que nos sonría durante dos días y dos noches. Tolera el Gobierno que los venezolanos regalen 500.000 bolívares semanales al Casino de Aruba. Niñitos y niñitas de 18 años, que no han hecho aún un esfuerzo en su vida, con su brillante Camaro, Mustang o Mercedes. ¿No les bastaría un Volkswagen?

¿No habrá que poner una "r" a la evolución?

comentarios
